

# Ensayos y Reflexiones/*Essays and Reflections/Ensaaios e Reflexões*

## Terapia comunitaria integrativa y redes sociales/*Integrative Community Therapy and Social Networks/Terapia comunitária integrativa e redes sociais*

Rolando Lazarte<sup>1</sup>, Maria de Oliveira Ferreira Filha<sup>2</sup>

Recibido: 11 de febrero de 2017

Aceptado: 1 de octubre de 2017

### Resumen

La Terapia Comunitaria Integrativa (TCI) es una estrategia de creación y fortalecimiento de vínculos positivos. Promueve la recuperación de la identidad personal mediante un trabajo de reenraizamiento de la persona en sus valores y en su cultura. Refuerza la comunidad como eje de la vida cotidiana, potencializando los valores que la estructuran. La TCI es una forma de acción ciudadana que actúa en colaboración con otras acciones en el territorio (servicios de salud, pastorales de las iglesias, asociaciones vecinales, etc.), promoviendo una recuperación o fortalecimiento del sentido de la vida, en poblaciones vulnerables.

**Palabras-clave:** Red Social, Desarrollo de la Comunidad, Participación Social, Promoción de la Salud.

### Abstract<sup>3</sup>

Integrative Community Therapy (ICT) is a strategy for creating and strengthening positive bonds. It promotes the recovery of personal identity through a work of re-rooting the person in their values and culture. It reinforces the community as an axis of daily life, enhancing the values that structure it. The ICT is a form of citizen action that works in collaboration with other actions in the territory (health services, pastoral of the churches, neighborhood associations, etc.), promoting a recovery or strengthening of the meaning of life in vulnerable populations.

**Key words:** Social Networking, Community Development, Social Participation, Health Promotion.

### Resumo

A Terapia Comunitária Integrativa (TCI) é uma estratégia de criação e fortalecimento de vínculos positivos. Promove a recuperação da identidade pessoal mediante um trabalho de reenraizamiento da pessoa em seus valores e em sua cultura. Reforça a comunidade como eixo da vida quotidiana, potencializando os valores que a estruturam. A TCI é uma forma de acção cidadã que actua em colaboração com outras acções no território (serviços de saúde, pastorais das igrejas, associações vecinales, etc.), promovendo uma recuperação ou fortalecimento do sentido da vida, em populações vulneráveis.

**Palavras-chave:** Rede Social, Desenvolvimento da Comunidade, Participação Social, Promoção da Saúde.

---

<sup>1</sup> Dr. en sociología (Universidade de São Paulo) y terapeuta comunitario. Miembro del Polo formador en Terapia Comunitaria Integrativa del MISC-PB (Movimento Integrado de Saúde Comunitária da Paraíba), y del GEPSMEC (Grupo de Estudos e Pesquisas em Saúde Mental Comunitária da UFPB-Universidade Federal da Paraíba). Brasil. elzarat@gmail.com

<sup>2</sup> Dra. En Enfermería (Universidade Federal do Ceará) y terapeuta comunitaria. Miembro del Polo formador en Terapia Comunitaria Integrativa del MISC-PB (Movimento Integrado de Saúde Comunitária da Paraíba). Líder del GEPSMEC (Grupo de Estudos e Pesquisas em Saúde Mental Comunitária da UFPB-Universidade Federal da Paraíba). Brasil

<sup>3</sup> Traducción al inglés realizada por Mg. Laura Fascioli

---

## Introducción

Desde la última década del siglo XX, con el surgimiento de la Internet, se ha hecho frecuente oír hablar de redes sociales. Esta idea cada vez gana más sentido y posibilidad de permanencia en el trabajo colectivo. El espíritu competitivo propio del capitalismo disminuye la importancia de las formas tradicionales de comunidad, como la familia, el vecindario, los grupos de amigos, generando situaciones de soledad, aislamiento, anonimato, anomia y abandono, con las consiguientes sensaciones preponderantes de frustración, agresividad e inseguridad (Konder, 2008) (1). Las personas tienden a verse unas a las otras más como potenciales enemigos, que como posibles colaboradores (Lazarte, 2012) (2). El desempleo, la miseria, el hambre, la falta de acceso a la educación y a los servicios de salud, además de otros problemas sociales contribuyen para marginalizar una parcela de la sociedad, y para el progresivo debilitamiento de los vínculos de solidaridad entre las personas. En este contexto, se hace imprescindible la utilización de mecanismos y estrategias de fortalecimiento de estos vínculos, para que la comunidad encuentre soluciones para los problemas vivenciados por la colectividad. En casos en que la desagregación y la anomia prevalecen, lo que se necesita es crear, propiamente, comunidad. Deshacer el extrañamiento, promover el re-conocimiento mutuo. Entendemos por vínculo todo aquello que conecta a los seres humanos entre si, los seres humanos a la tierra, a sus creencias, valores y costumbres. En este sentido, la Terapia Comunitaria Integrativa (TCI) emerge como un espacio para que la comunidad discuta sus problemas, busque apoyo y soluciones, dentro de una red de relaciones que se caracteriza por la horizontalidad del conocimiento (Barreto, 2008) (3). En los encuentros de TCI la comunidad es estimulada a ejercitar su participación en las organizaciones sociales, promoviéndose así el desarrollo de la inclusión social y la ciudadanía. La ciudadanía está relacionada con la capacidad de las personas para ejercer derechos y deberes de ciudadanos, siendo co-responsables por la organización de las decisiones que contribuirán para una mejor calidad de vida de la comunidad. Una de las características de la Terapia Comunitaria Integrativa es el énfasis en el trabajo en grupo, promoviendo la ampliación de la conciencia social a través de la creación y fortalecimiento de los vínculos de solidaridad y del refuerzo y emergencia de las redes sociales. Una **red** es un padrón de relacionamiento que conecta varios nudos o centros a muchos otros. Redes es una forma de organización que implica en acciones con contenido, objetivos comunes y prácticas de naturaleza emancipatoria. Los puntos de red pueden ser personas, instituciones o grupos (Amaral 2005) (4). Las redes sociales permiten el ejercicio de la solidaridad en situaciones diversas, principalmente cuando hay amenazas, riesgos, accidentes, colectivos o individuales. En determinados momentos, son las redes sociales construidas en torno de cada individuo, que garanticen la protección, habitación y sobrevivencia. Las redes tanto contienen

como sustentan y apoyan. En los regímenes políticos autoritarios, muchas personas escapan de persecuciones políticas, gracias a esa red de relaciones interpersonales. En casos de accidentes, en las inundaciones, huracanes, temblores de tierra, las medidas gubernamentales no serían capaces de resolver tantos problemas sin la ayuda de los amigos, parientes y conocidos de las víctimas. En estas ocasiones, además de las cuestiones prácticas a resolver, entran en escena el apoyo emocional, el hombro amigo, la compasión, el acogimiento para mayor comodidad y recuperación de las personas afectadas. No solamente en momentos problemáticos las redes sociales se hacen visibles, ellas también se hacen presentes en los momentos de conmemoraciones. Pero, con frecuencia, muchas personas se dan cuenta de las redes de relaciones en que están involucradas, solamente en los momentos de gran necesidad. En este artículo discutiremos como la Terapia Comunitaria Integrativa promueve el surgimiento de las redes sociales donde ellas todavía no existen, y como ella fortalece las ya existentes a partir de encuentros sistemáticos realizados en barrios, instituciones sociales, tales como iglesias, clubs, escuelas, entre otros espacios sociales. Reflexionaremos también sobre la TCI como estrategia de movilización, participación e inclusión social.

### **La Terapia Comunitaria Integrativa como estrategia de movilización social**

Si entendemos la movilización social como un proceso de disolución de barreras que impiden la libre circulación e inserción de personas en la sociedad como un todo, o en alguna de sus sub-sociedades (familias, barrios, comunidades, movimientos), podemos entender, como aquí está dicho, que la terapia comunitaria sea una estrategia de movilización social. En ella colaboran, lado a lado, personas humildes y doctores, estudiantes y dueñas de casa, personas consumidores de drogas y creyentes de las iglesias más variadas, con el objetivo común de superar juntos, los problemas mentales, emocionales y relacionales de todo ser humano. En las ruedas de TCI, los estudiantes sanan del autismo universitario, del espejismo de un saber sin gente, de un conocimiento sin experiencia. Y las personas del medio popular colaboran con lo que tienen de más propio, sus valores originales, su generosidad, simplicidad, solidaridad, entre otros. No partimos de una visión idealizada de los pobres. Uno de los pilares de la Terapia Comunitaria Integrativa, la pedagogía de Paulo Freire<sup>4</sup>, afirma la autonomía de los sujetos y la horizontalidad del saber. Esto es practicado a partir del momento en que se entra en una rueda de terapia. Nadie pregunta la profesión, aunque se puede decir cuál es. Pero cuando alguien habla, los otros escuchan. Todos y todas tienen algo a decir. Todas las historias, los problemas, los sueños, las ansias y ansiedades, son importantes. Nadie le da consejos a nadie ni interrumpe cuando los otros hablan. No hay nadie más importante que los demás. Todos se tocan, se abrazan, se intercambian miradas y palabras de cariño, de afecto, de apoyo, de comprensión. En la

---

<sup>4</sup> **Paulo Freire** nacido en Recife, en 1921 y fallecido en San Pablo en 1997, fue un educador de origen brasilero que ha influido notablemente en la teoría de la educación.

Terapia Comunitaria Integrativa, uno se transforma en terapeuta de sí mismo. No hay la pretensión de que el terapeuta cure a nadie. Es la comunidad la que cura. La comunidad interna y la externa. Lo que uno es en uno mismo o en una misma, y la que una forma, de la que se forma parte, fuera de uno mismo, en la relación con los demás. Se rompe la dependencia, uno puede, los otros pueden, todos juntos pueden más. Y si esto puede sonar como algo ilusorio o pueril, se puede probar, de varias formas, su veracidad. Una, participando de una o más ruedas de terapia. Otra, oyendo a alguien que ya participó o participa. Y, aún, tomando conocimiento del impacto que esta actividad viene mostrando en diversos municipios del Brasil, bien como en varios otros países de América Latina (Uruguay, Argentina, Chile, Bolivia, Ecuador), en la creación o refuerzo de redes solidarias, estimulando el aumento de la autoestima de personas y comunidades, promoviendo la reintegración de ex-dependientes del alcohol u otras drogas ilícitas, movilizandocolectividades de las periferias urbanas y de nichos de clase media de las ciudades, que, de a poco, pero evidentemente, comienzan a salir del inmovilismo y de la apatía, de la resignación y de la manipulación externa, para ser, cada vez más, personas y comunidades, agentes activos de su vida y de su destino

### **La Terapia Comunitaria Integrativa como estrategia de participación social**

El tema de la participación social hace ya mucho tiempo que ha desbordado los ámbitos académicos/y/o tecnocráticos de los gobiernos y de los centros de investigación, para transformarse, cada vez más, en cuestión cotidiana, de la vida diaria de las personas e instituciones. En el caso concreto de Brasil, ya hay varias iniciativas que vienen, como la Terapia Comunitaria Integrativa del Prof. Adalberto Barreto, ganando terreno en la construcción y refuerzo de vínculos sociales, aglutinando personas y comunidades, en sentido inverso al producido por las tendencias disociadoras y anomizantes del mercado. En la ética cotidiana de personas y comunidades, de gestores en salud y ambientes académicos y de movilización social, las relaciones cada vez más son permeadas por valores solidarios, por la recuperación y fortalecimiento de las identidades personales y sociales, reforzando instituciones e individuos en una marcha silenciosa pero eficiente. Si esto puede parecer idílico o soñador, lo cierto es que, por la base de la sociedad brasileña, este y otros movimientos, como el de la Teología de la Liberación y la Educación Popular de molde freireano, vienen ganando terreno de manera auspiciosa. Los valores cotidianos, que parecían vencidos por el inmediateismo y el pragmatismo utilitario muy del gusto del capitalismo de cada día, ceden lugar al interés por el otro, a la ayuda mutua en diversas modalidades. Esto permite conjeturar que, en no muchos años, varias de las lagunas de participación en el Brasil puedan estar cerradas o en vías de cierre. La educación en expansión en moldes integrativos, con programas como el de la *Universidade Aberta*; el creciente interés y participación de personas de todas las edades en actividades voluntarias de varias tonalidades y formatos, van construyendo, con otras iniciativas en los terrenos del arte y de la cultura, de la danza

y de la música, del artesanato y del reciclaje de residuos, una perspectiva de cohesión y de participación social impensable poco tiempo atrás. El analfabetismo, la expulsión de los pequeños agricultores de las tierras interiores, el desempleo y el subempleo, la subremuneración y la exclusión social que en gran medida aún prevalecen en el país, ceden lugar, como dijimos, en no pequeña escala, a estas acciones concretas que se señalan, objetivando la construcción de un tejido social más firme y unido. Verdaderamente los desafíos son enormes, una vez que, aunque estas señales que mencionamos son promisorias, los obstáculos internos y externos no son de pequeño porte. Lo que vale, en este contexto, es que la esperanza que es posible vislumbrar en este momento, está lejos de ser un devaneo o un *desideratum* abstracto. Al contrario, se alimenta de innumerables experiencias vivenciadas tanto en Brasil, especialmente, pero no exclusivamente, en Paraíba y Ceará, en acciones por la base, en que fue posible construir este retrato esperanzador que, se tiene certeza, será aún mejorado por la colaboración de muchas y muchos por todo Brasil, en esa construcción callada que marca los cambios internos y externos que consolidan, diariamente, la efectiva construcción de un mundo mejor, hecho de amor y de paz, de justicia y de respeto a la diversidad, en el marco de una humanidad una y única, sin distinciones de cualquier clase, reintegrada a la matriz cósmica de la que proviene y a la cual pertenece desde siempre ya que es su lugar. Se sabe que muchas y muchos, en distintos lugares, suman sus acciones e intenciones, su trabajo silencioso, mejorándose a si mismos y a otras personas con las que conviven, de maneras tan diversas que sería imposible enumerar, pero a las cuales se hizo referencia al comienzo de estas líneas. Terapia Comunitaria, Educación Popular, Teología de la Liberación, son otras tantas veredas alineadas con el proyecto de humanización del ser humano, de reintegración de la humanidad al cosmos, como ya se dijo, a las matrices primordiales que dormitan en el interior de cada persona y de todo lo que existe, una vez que todo es oriundo del mismo lugar y a él retorna tras los ciclos individuales de las personas, de las especies, de los pueblos, de las civilizaciones, de las naciones. La Terapia Comunitaria Integrativa, entre otras cosas, tal vez la más importante, restituye la identidad de la persona, mejor dicho, uno se reencuentra en la TCI. Se vuelve a uno mismo o a una misma. Se retorna a lo que siempre se fue. Lo que ya es mucho. En la Teología de la Liberación, uno redescubre un ser divino que acompaña y que acompaña a todas y a todos los que se vuelcan al cuidado de los excluidos y de las excluidas. Paulo Freire y su pedagogía libertaria, deshacen las estructuras alienantes del saber privatizado, empoderando personas de todas las edades y condiciones sociales, rompiendo el síndrome de la miseria psíquica, y tantos males como el consumismo, la pasividad, la resignación, la omisión. Uno se descubre poderoso, vencedor de tantas batallas a lo largo de tu vida. Y alrededor, otras tantas personas que, como uno, hicieron su camino de vuelta. Gente que dejó la bebida, las drogas, la depresión, la soledad, para juntarse a otros y a otras, en una caminata infinita de ayuda mutua y de construcción colectiva de mejores condiciones

de vida para todas y todos. Cada uno, lector o lectora, podrá agregar de su propia experiencia, acciones de que participa o de las cuales tiene conocimiento, en que la esperanza viva se hace verdad, de modos simples pero efectivos. Por esto, se puede decir alguna palabra que anime a seguir en esta trayectoria, confiando en que la herencia de la que se es depositario y depositaria, haga capaces de seguir venciendo hacia un horizonte que cada vez está más cerca.

### **La Terapia Comunitaria Integrativa en la inclusión social**

En los días de hoy, mucho se escucha hablar sobre inclusión social. Para quien ha estudiado la marginalidad social desde puntos de vista sociológicos, el concepto de inclusión social remite a una integración de sectores marginalizados en el cuadro de la estructura social vigente. En el contexto de estas breves reflexiones que queremos compartir con ustedes, la inclusión social tiene un aspecto de integración de la personalidad e integración en la sociedad. En las ruedas de terapia comunitaria, que es llamada integrativa y sistémica, las personas pasan a darse cuenta de la unidad de sus vidas, el hilo conductor que cose, unificando, los hechos primeros y últimos de sus vidas. Esto ocurre de varias maneras. La historia personal de cada uno y de cada una viene a flote, se emparenta con las historias de vida de los otros presentes. La salida del campo o de la pequeña ciudad hacia la gran ciudad, hacia la periferia urbana, con la consecuente sensación de pérdida de identidad, son sentimientos comunes a los migrantes en Brasil y en cualquier parte del mundo. Cambian las costumbres, se deja de ser alguien inserto en una trama de relaciones habituales, para pasar a ser alguien extraño, un desarraigado, un alma en pena, como dice Adalberto Barreto (2012) en “As dores da alma dos excluídos no Brasil” (5). Cuando se pasa a formar parte de la rueda de la terapia, comienza a coserse la propia historia, ella adquiere coherencia y consistencia. Ya no se es más un Juan Nadie. Otros pronuncian el nombre propio una vez a la semana, por lo menos. Son recordados los cumpleaños, se canta y se baila juntos. Muchas dueñas de casa que no salían de la casa, ven otras personas, sonríen, encuentran un sentido más grande en su vivir, que solamente atender marido e hijos que, muchas veces tienen sus propias vidas al margen de ellas. Jubilados que solo vivían en espera de la muerte, recuperan la alegría de vivir, juegan, cuentan chistes, bailan en las ruedas y entonan oraciones con niños, con jóvenes, con estudiantes y doctores de la universidad y técnicos en salud, agentes comunitarios, etc. La integración funciona para todos, para los de abajo y para los del medio, en verdad, unos y otros generan una mandala giratoria, en que nadie sabe quién es el otro. Apenas un igual, alguien que como uno se perdió o se pierde todavía, y se reencuentra. Así, la inclusión funciona para adentro y para afuera de la persona. Uno se incluye en la medida en que se siente incluido en una historia común, en un habla común en que uno se reconoce. En este sentido, inclusión e integración, funcionan casi como sinónimos. Los estudiantes y doctores, médicos y profesores, a su vez, rompen la barrera del aislamiento que la educación superior produce con frecuencia, y se

redescubren gente, apenas gente. En estas ruedas, se procesan momentos de encuentro de las personas consigo mismas, motivo por el cual se puede decir, como conclusión de estas breves consideraciones, que la terapia comunitaria es una herramienta de inclusión social.

### **Conclusiones**

La Terapia Comunitaria Integrativa es una herramienta de desarrollo comunitario que viene dando buenos resultados en el campo de la promoción de la salud, y en lo que se refiere específicamente a la creación de comunidad, en espacios humanos marcados por la fragmentación, el extrañamiento y la disolución de los vínculos sociales positivos. La TCI estimula la creación de un sentido de comunidad, la recuperación de un “nosotros” en el cual las personas se pueden sentir incluidas. Las personas van recuperando la noción de su propia identidad, de su valor personal, de su pertenencia social. Su trayectoria de vida y sus valores se vuelven a tornar importantes en la vivencia de un presente que otra vez se muestra esperanzador. En vez de una mera subsistencia, re-emergen sentimientos personales y colectivos de auto-confianza y de auto-estima, substituyendo el fatalismo y el desaliento, campos propicios para la dominación externa, de caciques políticos o pseudo-religiosos, agentes de manipulación. La autonomía se va haciendo una realidad cada vez más presente. La TCI no sólo no viene a substituir otras acciones de la comunidad, sino al contrario las potencializa y fortalece, inter-conectando lo que estaba aislado. Muchas veces las políticas sociales de los gobiernos u otras acciones comunitarias fracasan, en espacios donde las personas están tan desilusionadas que no tienen propiamente voluntad de vivir. La valorización de las trayectorias personales, el valor de cada persona, su triunfo a lo largo de la vida, se constituyen en formas de reconocimiento recíproco que van constituyendo, en sentido propio, al sujeto colectivo. Donde había una masa amorfa, mero agregado de personas sin raíces, empieza a surgir un colectivo con rostro propio. La TCI no es una “solución mágica” para todos los males. Es una herramienta poderosa en su simplicidad, que construye espacios de ciudadanía y de humanización de la vida.

---

## Referencias Bibliográficas

- 1) Konder L. O que é dialética. 28ª. ed. São Paulo: Brasiliense; 2008.
- 2) Lazarte R. Sociologia y terapia comunitaria integrativa. Revista Uruguaya de Enfermería [Internet] 2012; 7(1): 67-76. Disponible en: [http://164.73.124.24/rue/sitio/num12/12\\_art05\\_lazarte.pdf](http://164.73.124.24/rue/sitio/num12/12_art05_lazarte.pdf) [consulta: 29 set 2012].
- 3) Barreto A. Terapia comunitária passo a passo. Fortaleza: LCR; 2008.
- 4) Amaral V. Redes Organizacionais: conexões. [Internet]. (2005) Disponible en: <https://www.scribd.com/document/24613262/Vivianne-Amaral-Redes-Organizacionais-Conexoes> [consulta: 10 ene. 2006].
- 5) Barreto A. As dores da alma dos excluídos no Brasil. [Internet]. 2009. Disponible en: <http://www.consciencia.net/as-dores-da-alma-dos-excluidos-no-brasil-%E2%80%93-por-adalberto-barreto/> [consulta: 29 set 2012].

## Bibliografía

- Barreto A. Thérapie communautaire: integrations des savoirs et constructions des réseaux solidaires. [Internet]. 2011. Disponible en: <http://www.consciencia.net/therapie-communautaire-integrations-des-savoirs-et-construction-des-reseaux-solidaires/> [consulta: 29 set 2012].
- Bonin LFR. Indivíduo, cultura e sociedade. São Paulo: Editora Brasiliense; 1994.
- Capra F. A Teia da vida. São Paulo: Editora Cultrix; 1996.
- Capra F. As conexões ocultas. São Paulo: Editora Cultrix; 2000.
- Castells M. A sociedade em rede: a era da informação: economia, sociedade e cultura. 2ª. ed. São Paulo: Editora Paz e Terra; 1999.
- Duarte F, Quandt, C, Souza, Q. O tempo das redes. São Paulo: Editora Perspectiva; 2008.
- Dumont L. Homo Hierarchicus. São Paulo: Editora Universidade de São Paulo; 1980.
- Ferreira Filha. MO, Dias MD, Andrade FB, Lima EAR, Ribeiro FF, Silva MSS. A terapia comunitária como estratégia de promoção à saúde mental: o caminho para o empoderamento. Revista Eletrônica de Enfermagem [Internet] 2009; 11(4): 964-70. Disponible en: <http://www.fen.ufg.br/revista/v11/n4/v11n4a22.htm> [consulta: 29 set 2012].
- Ferreira RM. Sociologia da educação. São Paulo: Editora Moderna; 1993.
- Guimarães FJ, Ferreira Filha MO. Repercussões da terapia comunitária no cotidiano de seus participantes Revista. Eletrônica de Enfermagem [Internet] 2006; 8(3), 404-14. Disponible en: [http://www.fen.ufg.br/revista/revista8\\_3/v8n3a11.htm](http://www.fen.ufg.br/revista/revista8_3/v8n3a11.htm) [consulta: 29 set 2012].
- Lazarte R. La terapia comunitaria y la recuperación de la persona humana. Revista La Nave (Argentina) 2011; 3: 34-5.
- Levy P. Educação e cybercultura. [Internet]. Disponible en: <http://www.forumeja.org.br/node/587> [consulta: 10 ene 2006].
- Kinoshita TR. Intervenções clínicas na comunidade: que psicanálise é ésta? Em: Tanis B, Khouri MG. A psicanálise nas tramas da cidade. São Paulo: Casa do Psicólogo; 2009. p. 195-200.
- Duarte F, Frei K. Redes urbanas. Em: Duarte F, Quandt C, Souza Q. O tempo das redes. São Paulo: Editora Perspectiva; 2008. p. 156.
- Capra F. Vivendo redes. Em: Duarte F, Quandt C, Souza Q. O tempo das redes. São Paulo: Editora Perspectiva; 2008. p. 21-3.